

CENTROAMERICA: URSS ANUNCIA NUEVA ESTRATEGIA

DE 9-
12-89

MOSCU (TASS y Redacción).- El canciller de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), Edward Shevardnadze, anunció ayer una nueva estrategia política de cara al problema centroamericano, que implica el establecimiento de relaciones diplomáticas con aquellas naciones con las que aún hoy no lo han hecho, y la suspensión de los envíos de armas a la zona.

Igualmente, el Canciller, en una entrevista con la agencia española de prensa, EFE, dijo que hay que solidificar la práctica de las reuniones presidenciales, dentro de lo cual se enmarca la cita de mañana y el lunes, en Costa Rica.

La siguiente es la entrevista:

Pregunta: ¿Cómo ve usted las perspectivas de un acuerdo centroamericano, en vista de los resultados del reciente encuentro entre Mijail Gorbachov y George Bush en las costas de Malta?

Respuesta: Efectivamente, los temas referentes a la situación en América Central ocuparon un importante lugar en las conversaciones de Mijail Gorbachov y George Bush.

«Al resumir los resultados, estos remarcaron que las conversaciones no revelaron total coincidencia de opiniones. Más, tanto Estados Unidos, como la Unión Soviética, volvieron a manifestarse con toda precisión a favor del arreglo político del conflicto. Este reconocimiento puede servir de plataforma en la que se concentren los esfuerzos de todos los que están interesados en establecer una paz sólida en el área.

«La práctica internacional de los últimos años muestra que para alcanzar el arreglo en los conflictos es imprescindible desechar los métodos de fuerza y desarrollar una intensa búsqueda del equilibrio de intereses, a pesar de que a veces este proceso pueda recorrer un difícil camino.

«Es imposible menospreciar, por ejemplo, la adhesión de la dirección nicaragüense a la idea de celebrar elecciones libres y limpias bajo control internacional.

«La creación de condiciones pertinentes para dichas elecciones nos parece uno de los factores centrales en el proceso de avance hacia un arreglo. Ahora es especialmente importante evitar todo lo que pueda intoxicar la atmósfera con desconfianza y acusaciones mutuas.

«El principio básico para conducir los asuntos internacionales en general —y esto en plena me-

da atañe a América Central— debe ser el estricto y honrado cumplimiento de los compromisos asumidos. Así precisamente es como actúa la Unión Soviética al declarar el cese de suministros de armamentos a la región desde fines del año pasado. Este es, precisamente, el enfoque que tenemos derecho a esperar de todas las partes interesadas.

«Por este motivo, por supuesto, no podemos menos que preocuparnos que por ahora aún siga sin ser cumplida toda una serie de compromisos asumidos respecto a la «contra» nicaragüense, que desde hace tiempo es fuente de tensión militar en Centroamérica.

«A mí, me parece que sigue siendo muy importante la idea expresada durante mi visita en octubre pasado a Nicaragua, de que la región centroamericana está supersaturada de armamentos que no añaden seguridad a nadie, y por el contrario, provocan inquietud en los centroamericanos y los hace sentir más vulnerables.

«Por lo visto, la solución radica en el cese de todos los suministros de armamentos a esa área, así como del tráfico de armas dentro de la región misma. Es más, teniendo en cuenta que ya ahora la dotación de armamentos de los países centroa-

mericanos es excesiva, la disminución de su cantidad hasta un nivel de suficiencia razonable debe considerarse como importante tarea política y práctica de los estados del área. En lo que se refiere a la Unión Soviética, pues estamos dispuestos a contribuir a la elaboración de los correspondientes criterios de suficiencia razonable. Además, la Unión Soviética estaría dispuesta a intervenir conjuntamente con Estados Unidos en calidad de garante del cumplimiento del acuerdo que pudiera haberse elaborado al respecto.

«Quiero subrayar también que el arreglo centroamericano es imposible sin el más estricto control internacional; es decir, con intervención de la ONU, la OEA, y diversas formas y métodos de verificación. Esto no es una muestra de desconfianza hacia nadie en América Central, sino que simplemente nos hemos convencido por experiencia propia de que la franqueza y la accesibilidad de control son la mejor vía hacia el logro de acuerdos sólidos y viables.

Pregunta: ¿Qué es lo que más preocupa hoy día en la situación de América Central?

Respuesta: A mí me preocupa el factor de que el desarrollo, aunque muy complicado, del proceso político se acompaña con los saltos periódicos de tensión, tal como el que ahora observamos en El Salvador. Las causas del conflicto en ese país están provocadas por profundas razones socio-económicas, agravadas por los múltiples casos de burdas violaciones a los derechos humanos, y que la lucha armada, como reacción a dichas circunstancias, desembocó en los enfrentamientos y la violencia.

«La única solución de esta crítica situación es el diálogo político. El papel principal les pertenece, por supuesto, a los salvadoreños. Sólo el diálogo permanente, bajo la condición de un alto al fuego y el respeto estricto de los derechos humanos abrirá, en definitiva, las posibilidades de arreglo.

«Ahora, de hecho, nadie duda de que en ese país, como en el ajedrez, la situación está en «tablas»: cualquier intento de las partes enfrentadas por lograr superioridad militar, sin hablar ya de victoria, carece de perspectiva.

Pregunta: ¿Cuál es, en su opinión, el momento que infunde mayores esperanzas en la situación centroamericana?

Respuesta: Existe toda una serie de elementos que infunden esperanzas. Existen acuerdos previos. La tarea ahora consiste en cumplirlos al pie de la letra. A propósito, uno de los resultados más importantes del encuentro de Malta fue que ambas partes coincidieron en la necesidad de que prevalezca precisamente este enfoque.

«Puedo decir que después de Malta ha continuado las conversaciones con el secretario de Estado, James Baker, sobre los problemas centroamericanos. Así que el diálogo continúa. Y aunque no es fácil, sí es funcional y tiene elementos constructivos.

«Pese a las dificultades que persisten en América Central, es importante que el proceso de negociaciones allí cuente ya con una seria base estructurada. Los contactos de los representantes de los cinco países centroamericanos, incluidos a nivel «cumbre», han cobrado carácter periódico. También ahora despierta grandes esperanzas el próximo encuentro de los cinco presidentes.

«Es necesario «cuidar» el mecanismo de negociaciones que ya existe y consolidarlo. Tal vez, valdría la pena pensar cómo completarlo con la creación de grupos de trabajo que se dedicaran en la práctica y de modo permanente a elaborar cuestiones concretas para la realización de los acuerdos ya alcanzados.

«Y el último elemento que me parece ser «muy importante» es que América Central es foco de especial interés internacional, y aunque sólo los centroamericanos son los llamados a lograr la solución a sus problemas, la comunidad internacional puede y debe estimular y apoyar todo lo positivo que aparezca en la situación regional.

«Nuestro propio aporte a esta causa no sólo consiste en declaraciones políticas, no sólo en el cese de nuestros suministros de armas a la región, también se expresa en nuestra nueva disposición de desarrollar los contactos con todos los países del área, inclusive la de establecer relaciones diplomáticas con aquellos estados con los que aún no las mantenemos.

«Este nuevo enfoque ya rinde resultados prácticos, ya que, por ejemplo, durante el último estallido de tensión en El Salvador, mantuvimos contactos tanto con Honduras como con Guatemala y el Gobierno salvadoreño».



Edward Shevardnadze, canciller de la URSS (SEP).